

La Universitat tampoco ve valor suficiente en la fábrica de Saïdia

► La Facultad de Geografía descarta, en línea con el Consell de Cultura y la Academia de Bellas Artes, que las naves donde hay previsto un hotel-residencia merezcan ser Bien de Relevancia Local

HORTENSIA GARCÍA. VALÈNCIA

■ El tercer informe realizado por encargo del alcalde, Joan Ribó, en este caso de la Facultad de Geografía e Historia, sobre la antigua fábrica de hilados Pilar Casanova en la calle Guatla, en la Saïdia, también concluye que el inmueble tiene «nulo valor histórico». El alcalde encargó en noviembre pasado informes a tres organismos consultivos (el Consell de Cultura, la Academia de Bellas Artes de San Carlos y la Universitat de València) para comprobar si la antigua fábrica donde la iniciativa privada proyecta, previo derribo, un hotel-residencia de estudiantes es merecedora de protección patrimonial, una protección que cuando menos dificultaría la construcción de la citada dotación.

Tanto el Consell de Cultura como la Academia de San Carlos destacaron que la fábrica, ubicada en el interior de una manzana con edificaciones modernas alrededor, han emitido informes contrarios a la protección como Bien de Relevancia Local de la fábrica asegurando que no reúne valores suficientes más allá de la posible protección de los elementos cerámicos, como dos paneles religiosos que gozarían de



Protesta de los vecinos de la calle Guatla en el acto de bendición de Sant Antoni.

F. BUSTAMANTE

protección como BRL por ser anteriores a 1940, paneles que ya habrían sido retirados de la fábrica previa autorización de la Conselleria de Cultura.

El informe de la Facultad de Geografía, que firman el profesor de Historia del Arte y decano de la facultad de Geografía, Josep Montesinos, y el también historiador del Arte Adrián Besó, concluye que

«nos encontramos ante un conjunto posiblemente construido sobre 1936 con escasos o nulos valores testimonial, histórico-social o tecnológico» en el que no se conservan vestigios materiales o inmateriales recuerdo de la actividad fabril, como maquinaria. «No procede» tampoco, apunta el informe, una protección del inmueble por su valor etnológico ante la falta de evi-

dencias documentales que acreditan la importancia de la fábrica, de autor desconocido, en el barrio.

El informe apunta que la fábrica «reúne ciertos valores tipológicos, arquitectónicos o artísticos», pero insuficientes para ser catalogado, como pretendería el Ayuntamiento de València y los vecinos, Bien de Relevancia Local, segundo nivel de protección de un bien por

En este sentido, los autores del informes aprovechan, como ya hizo la academia de San Carlos, para lanzar un dardo al ayuntamiento y recordar el patrimonio industrial desprotegido y sin recuperar que hay en la ciudad. «Encontramos numerosos ejemplos que destacan por sus valores arquitectónicos, artísticos o históricos, o por ser además obra de arquitectos de reconocido prestigio, que no gozan de esta categoría de protección como monumento de interés local». Tambi3n destaca el informe que hay ejemplos de arquitectura industrial con «valores de mayor relevancia que el conjunto que se evalúa».

La Facultad de Geografía concede, en línea con el informe técnico municipal, que «podría ser razonable considerar nivel de protección parcial, ambiental o paisajística de algunos elementos materiales o incluso inmateriales», sin citar cuáles. El informe apunta además que los paneles cerámicos religiosos sí gozan de protección como Bien de Relevancia Local.

La mercantil Inversiones Gran Valencia (IGV) amenaza con acudir a los tribunales y demandar a los responsables políticos, exigiendo además una indemnización de más de 30 millones de euros.

La vicealcaldesa y concejala de Desarrollo y Renovación Urbana, Sandra Gómez, por su parte, dijo ayer que buscará un acuerdo lo menos gravoso para el Ayuntamiento de València.

La Asociación de Vecinos de Sant Antoni, por su parte, recoge firmas para parar el proyecto.